



AVISO LEGAL

Capítulo de libro: *María Cristina Terzaghi, artista plástica: una sobreviviente de la dictadura argentina*

Autor del capítulo: Sierra Kehoe, María de las Mercedes

Título del libro: *Retos del exilio y la migración en nuestra América*

Autores del libro: Santana, Adalberto; de la Mora, Rogelio; Molina Nieto, Erick Ulises; Peredo Castro, Francisco; Benítez Sierra, Sara Mariana; Alatríste Guzmán, Oscar; Castañeda García, Laura; Sena Sánchez, Margarita Isabel; Delgado Criado, Teresa; Sierra Kehoe, María de las Mercedes; Ranero Castro, Mayabel; Taboada, Hernán G. H.; Vargas Canales, Margarita Aurora; León Romero, Fernando; Cristóbal Ramírez, Grecia; Domínguez Guadarrama, Ricardo; Hernández Martínez, Jorge; Vázquez Ortiz, Yazmín Bárbara; Palomé Delano, Valentín; Cuevas Molina, Rafael; Massón Sena, Caridad.

Colaboradores del libro: Martínez Hidalgo, Irma (diseño y edición de interiores); Brutus H., Marie-Nicole (diseño de cubierta); Santana Hernández, Adalberto; Castañeda García, Laura (coordinadores).

ISBN del libro impreso: 978-607-30-9151-0

ISBN del libro en PDF: 978-607-30-9114-5

DOI del libro: <https://doi.org/10.22201/cialc.9786073091145e.2024>

Trabajo realizado gracias al Programa UNAM-PAPIIT AG400420

Forma sugerida de citar: Sierra, M. M. (2024). *María Cristina Terzaghi, artista plástica: una sobreviviente de la dictadura argentina*. En A. Santana y L. Castañeda (coords.), *Retos del exilio y la migración en nuestra América*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. <https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/>

D.R. © 2024 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510
Ciudad de México, México.

© Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510
Ciudad de México, México.
<https://cialc.unam.mx>
Correo electrónico: cialc-sibiunam@dgb.unam.mx

Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este contenido en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



Usted es libre de:

- > Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- > Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- > Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- > No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- > Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

MARÍA CRISTINA TERZAGHI,
ARTISTA PLÁSTICA: UNA SOBREVIVIENTE
DE LA DICTADURA ARGENTINA

María de las Mercedes Sierra Kehoe

A la memoria le falta realidad
a la realidad le falta memoria.
Qué hacer con la memoria
con la realidad en la mitad de esta derrota o alma?
JUAN GELMAN

En la Quinta de Olivos, residencia presidencial al norte de Buenos Aires, aguardaban en la madrugada del miércoles 24 de marzo de 1976 la llegada de María Estela Martínez de Perón, presidenta de la República Argentina, lo cual nunca sucedería, pues el helicóptero que la transportaba cambió la ruta a ese destino para llevarla al Aeroparque Jorge Newbery, sitio donde se encontraban varios oficiales del ejército representando a los tres poderes militares: el ejército, la marina y la fuerza aérea, los cuales la recibirían indicándole que las Fuerzas Armadas habían tomado el poder político, haciéndole saber que ya no ejercía el cargo como presidenta de Argentina.

Jorge Rafael Videla, Emilio Massera y Orlando Agosti encabezaban la junta militar, iniciando con ellos más de siete años de violaciones a los derechos humanos, así como un constante terrorismo de Estado, provocando más de treinta mil desapariciones de personas, exilios forzados, secuestros, torturas en inimaginables centros de detención, apropiación de recién nacidos, así como privaciones ilegítimas de la libertad.

Dentro de las medidas tomadas fue la instauración del estado de sitio, así como la imposición de la ley marcial, sin olvidar la pena de muerte a cualquier oposición, fueron sustituidos absolutamente todos los jueces de la Corte de Justicia, se allanaron sindicatos, además de la prohibición de cualquier actividad política.

El golpe de Estado perpetrado en 1976 permitió que el sistema de desapariciones de personas escalara a nivel nacional, y el uso de una sofisticación dentro de la burocracia gubernamental fue usado como herramienta de represión.¹

Así, debemos entender que este régimen no fue una experiencia aislada, sino más bien la muestra más violenta de una sucesión de intervenciones militares (1930, 1932, 1943-1946, 1955-1958, 1962-1963, 1966-1973).

La desaparición de personas como instrumento de poder se utilizó en el golpe de Estado de 1966-1973, aunque de modo aislado, de esos años se tienen registros de una docena de desapariciones entre 1970 y 1972, y de los cuales únicamente fue recuperado un cuerpo.

El plan a largo plazo para este régimen era la refundación de una política y sociedad en la que los plazos y metas fueran indefinidos, pero claramente orientado todo ello a dar paso a la fuerza tutelar de las corporaciones militares dentro del Estado.

II

En el ámbito de la educación, a la par del golpe cívico militar, inició lo que llamaron “Proceso de Reorganización Nacional”, con el que importantes miembros del peronismo fueron encarcelados por un tiempo y las universidades intervenidas por delegados militares.

La Universidad Nacional de La Plata (UNLP) no sería la excepción, y a ésta llegaría el capitán de navío Eduardo Luis Sacconne.

Es imprescindible mencionar la preocupación por el control dentro de la universidad y de las actividades de los estudiantes, resolviendo con ello implantar un reglamento disciplinar en el que se contemplaban actos de “apercibimiento”, “suspensión de hasta cinco años” y “expulsión” para quienes incurrieran en actos definidos como “comportamientos negativos”. A esto cabe añadir que el control de las universidades por cuadros militares sólo duró algunos meses de ese mismo año.

En los meses subsiguientes (entre agosto y septiembre) se revocaron los nombramientos militares, llegando Guillermo G. Gallo a la dirigencia de la Universidad Nacional de La Plata.

Estas determinaciones se utilizaron y consideraron estrategias llevadas al límite, pues los opositores eran desaparecidos por el Estado y llevados a centros clandestinos de detención, donde eran víctimas de torturas para sacarles información que diera lugar a más detenciones y así eliminarlos.

La dictadura llegó a desaparecer a mujeres embarazadas, que eran secuestradas y llevadas a un cautiverio donde daban a luz. Era entonces cuando los neonatos eran separados de sus madres y entregados “en adopción” a familias para que fueran educados bajo reglas cristianas y no subversivas, como aseguraban que en esos momentos les darían sus verdaderos padres.²

Un dato importante fue el nombramiento de Susana Fittipaldi de Gallo como vicedirectora de un colegio cercano a la UNLP, el Bachillerato de Bellas Artes, no se puede obliterar la desaparición de un joven estudiante en lo que se conoció como “La noche de los lápices”.

Gallo permanecería en su cargo junto con otros rectores por casi seis años, destacándose por ser la presidenta del Consejo de Rectores de Universidades Nacionales (CRUN).

En 1976, se ordenó el cierre de las llamadas por ellos “carreras menores”, por existir según sus propias palabras “una saturación de egresados”, cerrando en la UNLP las inscripciones a las carreras de Psicología, Cinematografía, Canto, Violoncello, Piano, Violín, Guitarra y Pintura mural.³

Esta última con una resolución que habla por sí misma: “declarar en extinción la carrera de pintura mural según resolución número 1200-746.354/76, resolución Universidad 2813/76”.⁴

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA,
LA PLATA, ARGENTINA

La Universidad Nacional de La Plata, situada en la provincia homónima, fue una de las instituciones de educación superior más castigadas en los años de la dictadura. Aproximadamente 766 personas, entre docentes, no docentes y alumnos, fueron víctimas de la represión ilegal durante la última

dictadura militar, que se extendió entre 1976 y 1983 en la República Argentina y del terrorismo de Estado.

Al día de hoy, existe dentro del área de jardines un monumento que recuerda el nombre de los 766 miembros de la comunidad universitaria desaparecidos o asesinados.

Dentro del ambiente académico, en ese momento la comunidad se vio sometida a fuertes presiones y embates de una dictadura que directamente apostaba a la desarticulación de cualquier espacio de crítica y disertación, además de la resistencia al programa trazado por la dictadura.

Diversas licenciaturas fueron canceladas por así convenir a la propia dictadura, carreras como Antropología, Cine, Psicología, Sociología, Periodismo y Pintura mural fueron las que sufrieron esa agresión; asimismo, tuvieron a bien desarticular cátedras de investigación, proyectos disciplinares, así como todo lo que tuviese que ver con grupos de trabajo dentro de un concepto de libertad en la producción del conocimiento.

Aquí es donde se inserta la vida de una de las más importantes artistas en el arte monumental que ha dado La Plata.

III. MARÍA CRISTINA TERZHAGHI

María Cristina nació y estudió en la ciudad de La Plata, sus intenciones en un principio eran estudiar la carrera de Arquitectura, sin embargo, la decisión final hacia dentro de su núcleo familiar fue que se inclinara por ingresar a la Escuela Superior de Bellas Artes.

Su padre fue agrimensor, lo cual le permitía conocer el momento por el cual transitaba la Universidad, pensando que las Bellas Artes tendrían una situación diferente.

Terzaghi ingresó interesada en la connotación social que poseía en sí misma dicha carrera, además de ello, se tenía la posibilidad de trabajar y conocer diversos materiales, como el vitreaux, el mosaico cerámico, la cerámica con diversos tipos de pinturas, además del interés por entender la química de los pigmentos.

Comenta Terzaghi:

Era un grupo chico, la mayoría mujeres, muy politizado y esto se vio en 1976 cuando, antes de cerrar la carrera, los varones ya no cursaban y de las cuatro mujeres que seguíamos, una fue muerta

en Ticumán, otra detenida y luego asesinada en la provincia de Buenos Aires, una tercera detenida en la ESMA, luego exiliada y yo la única que quedó sin poder dar la tesis.⁵

Cristina permaneció encerrada por un año en la capital, debido a que su casa había sido allanada y en ese momento ella tenía a su hijo pequeño.

Su supervivencia fue lograda gracias al apoyo de una familia amiga que prestó su sótano para resguardarla. Su proceso lo llevó en completo sigilo, logrando con ello que su vida fuera salvada.

Cristina perteneció a la Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN), en la que se reunían y realizaban afiches y pintaban muros en diversos barrios donde se unían con ello la militancia y la obra mural.

A partir del 24 de marzo de 1976, estas actividades se extinguieron y, en palabras de ella misma, “qué poder puede tener una imagen para que cierren dos carreras que tienen que ver con la creación grupal, con el testimonio, con la propuesta visual”.

Terzaghi regresaría a la facultad comenzando una carrera e iniciando su proceso como docente impartiendo asignaturas en dibujo en diferentes áreas de la misma universidad.

El año 1976 marcó el cierre de la carrera de pintura mural, no quedando más posibilidad que dedicar su ímpetu a la enseñanza del dibujo.

El golpe de Estado de ese año fue en sí un hecho trágico para los argentinos, pero de esa misma forma dio la pauta para el inicio de un movimiento de familiares y de derechos humanos que no ha parado en pro de la verdad, la justicia y reparación a las víctimas.

El tiempo siguió su curso y Cristina formaba parte de la FURN, en la que dedicaban parte de su tiempo a la realización de carteles. El clima social se recrudeció y su propia integridad física peligraba, intercambiando así su militancia en la calle por la militancia en el arte.

En su producción personal es posible encontrar imágenes de horror, como ángeles mutilados sobre pedestales, ángeles desnudos con banderas argentinas, monstruos casi humanos.

En 1985 realizó su primer mural como profesional dentro de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de La Plata, con el cual iniciaría su obra en paralelo con los grupos sindicales ATE y CTA, así como del Frente Nacional Contra la Pobreza, relacionando su narrativa plástica con la movilización de los trabajadores.

Al trabajar con ellos, realizó una escultura homenaje a los desaparecidos del gremio, titulada *Abrazo*, acompañada de una caja de luz con el rostro de Eva Perón en la entrada del teatro homónimo.

Éste sería el primer monumento realizado para el gremio de los trabajadores y que en la actualidad es el lugar donde depositan una flor en su recuerdo.

A lo largo de su trayectoria artística participó en ejercicios plásticos, como el encuentro INTER-NOS, en Santiago de Cuba, donde intercambió ideales e ideas con compañeros cubanos, turcos, alemanes y argentinos.

Con la misma suerte, en su natal Argentina, en la provincia de Corrientes, trabajaría con colegas de diferentes latitudes y por primera vez con muralistas mexicanos.

En 1997, el Gobierno de Argentina le otorgó el primer premio en el Salón de la Mujer y su Protagonismo en la Cultura (Gobierno de la Provincia de Buenos Aires).

En palabras de Terzaghi, considera que en la dictadura ella perdió la noción del tiempo:

Los tiempos eran densos, intensos, casi sin espacio. Había un tiempo congelado, estático e irrespirable.

Era ruidoso, había portazos, frenadas, silencios inciertos, motores que arrancaban o se detenían. Ese caos era sinónimo de desparramo, no tenía un lugar, no había tiempo para pensar qué me llevo o qué dejo.

Era un tiempo eterno, interno, externo, un tiempo que no se puede medir.⁶

Al hablar de la obra monumental de Terzaghi, estamos ingresando al terreno de la memoria de lo acontecido, de las memorias que fueron acalladas y que, sin embargo, permanecen e irrumpen de maneras impredecibles.

Su tiempo le ha permitido las formas de entender la memoria, matizándola de manera diferente entre lo vivido y lo presente, residiendo todo el proceso en la carga política que le asignó ella a la memoria. Reconsiderando la multiplicidad de experiencias, elaborando con ello relatos distintos, ambivalentes y contradictorios, donde el núcleo central es la riqueza de las propias representaciones de la memoria.

La trayectoria plástica de María Cristina Terzaghi ha sido eje nuclear para el desarrollo de nuevas generaciones dentro de su disciplina, entre cuyas obras se encuentran más de 33 murales, los cuales, en abril de 2022,

han sido declarados por el Senado de la Provincia de Buenos Aires como de Interés Legislativo.

Imagen 1. Grabado en linóleo



Autor: María Cristina Terzaghi.

Imagen 2. Mural La potencia de lo colectivo.
Frente de la Cooperativa La Comunitaria. América



Autor: María Cristina Terzaghi.

Imagen 3. Mural Homenaje a los desaparecidos,
Astilleros Astarsa, Tigre



Autor: María Cristina Terzaghi.

Imagen 4. Mural Gobernación en la provincia de Buenos Aires, Argentina



Autor: María Cristina Terzaghi.

¹ Pilar Calveiro, *Los usos políticos de la memoria* (Buenos Aires: Clacso, 2006).

² Karina Ansolabehere Sesti, *Proyecto UNAM, a 45 años de la dictadura argentina* (México: UNAM, 2022).

³ Laura Graciela Rodríguez, "La Universidad de La Plata entre 1973 y 1986", *Memoria Académica* (La Plata: UNLP-FAHCE).

⁴ Cristóbal Fernando Arrizurieta, *El caos (o cómo no morir en el intento)* (Buenos Aires: Dossier, 2012).

⁵ Arrizurieta, *El caos ...*, 3.

⁶ Arrizurieta, *El caos...*, 88.